



“La Iglesia comienza en CASA”

GRUPOS DE CONEXIÓN SEMANA 13

DOCE POSIBLES CAUSAS DE MALDICIÓN

Deuteronomio 28:1

La palabra de Dios nos revela que la bendición viene por el oír atentamente la voz de Dios (Su Palabra), por guardarla (Memorizarla y atesorarla en el corazón) y por ponerla por obra (Hacerla). Pero de la misma manera que existe la bendición, también existe la maldición y el proverbista escribió que toda la maldición tiene una causa. En estos capítulos conoceremos doce posibles causas de maldición.

CAUSAS DE MALDICION

1. Idolatría (Deuteronomio 27:15; Éxodo 20:4-5)

A Dios le pertenece el primer lugar en nuestro corazón, si hay algo que esté ocupando ese lugar, lo estamos poniendo al nivel de Dios, y a eso se le llama idolatría. Puede ser una imagen, una cadena, un crucifijo, una prenda, un ídolo; para algunos son objetos, para otros hasta los hijos. También el trabajo puede ser un ídolo, si ocupa el primer lugar en nuestra mente. Dios es espíritu, y no podemos hacer imágenes de Él. La idolatría trae la maldición, inclusive hasta la tercera y cuarta generación. Debemos conocer y amar al Señor como se nos presenta a través de la Biblia y adorarle en espíritu y en verdad.

2. Deshonra a los padres (Deuteronomio 27:16; Efesios 6:1-3; Proverbios 20:20; Éxodo 21:17)

El rebelarse contra los padres, atrae maldición. Por esta causa muchos no prosperan, y todo les sale mal, porque en algún momento de la vida insultaron, menospreciaron, humillaron o hasta golpearon a sus padres. Para cortar a esta maldición, hay que anular cada palabra negativa que se haya dicho en contra de ellos, pedir perdón por las actitudes incorrectas, y si es posible, pedirles perdón a ellos.

3. Relaciones sexuales ilícitas (1 Corintios 6:9)

La palabra de Dios nombra en este pasaje, tres diferentes clases de pecados sexuales: Fornicación (relaciones sexuales prematrimoniales), masturbación, sodomía, pornografía, lascivia, lujuria, etc.; adulterio (relaciones extramatrimoniales); homosexualismo y lesbianismo (relaciones sexuales hombres con hombres y mujeres con mujeres). El Espíritu Santo es el que redarguye al pecador,



“La Iglesia comienza en CASA”

conduce a la persona al genuino arrepentimiento y regenera el alma, porque Él se encuentra ligado al Padre y al Hijo.

4. Injusticia hacia los débiles y los menos favorecidos (Deuteronomio 27:17-19)

Una injusticia hacia los débiles es haber sacado provecho de cualquier persona que esté en una posición inferior a la nuestra. El Señor Jesús dijo que el que le da a un pobre le da a Dios, pero el que le quita al pobre, a Dios le quita. El aprovecharse de los más débiles para robarles (ya sea dinero o posesiones), o el que incita a los negocios ilícitos, o el que corrompe a los huérfanos, acarrea maldición. Quien atenta contra una persona débil como el nonato a través del aborto, está cometiendo homicidio, porque es negarle la vida a alguien que no se puede defender, y esto también trae maldición. Además, podemos agregar el falso machismo, el maltrato a la esposa, y la injusticia contra los desprotegidos, mujeres viudas, inválidos, niños y ancianos. “Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre” (1 Timoteo 6:11).

5. Confiar en la carne (Jeremías 17:5-6)

El hecho de confiar en un hombre más que en Dios atrae la maldición. Sabemos que Dios no falla, pero a veces el hombre a pesar de esto, busca primero conseguir por sus propios medios suplir sus necesidades, antes de recurrir a Dios. Más Él se agrada en gran manera de aquellos que aprenden a depender totalmente de él. Las personas que viven por fe no se apoyan en su propia lógica ni en su humana sabiduría, sino que toda su confianza está colocada plenamente en Dios. David proclamó: “En ti confiarán los que conocen tu nombre, por cuanto tú, oh Jehová, no desamparaste a los que te buscaron” (Salmos 9:10)

6. Robo (Malaquías 3:8)

El robo consiste en retener los bienes ajenos contra la voluntad de sus dueños. El hombre ha tenido esta actitud frente a Dios, la sociedad, y la familia.

- Frente a Dios es casi inaudito pensar que alguien pueda robarle, pero esto sucede con los diezmos y las ofrendas. Dios es el dueño del oro y la plata, pero ha dado este mandamiento (que a la vez es un pacto de prosperidad). Que su obra crezca y su Palabra sea predicada. El mismo Señor dijo: “Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde” (Malaquías 3:10).
- Frente a la sociedad. El mismo día que Zaqueo tuvo su encuentro personal con Jesús, dijo: “He



“La Iglesia comienza en CASA”

aquí Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado”; Jesús le respondió: “Hoy ha venido la salvación a esta casa; por cuanto también él es hijo de Abraham” (Lucas 19:8-9). Zaqueo entendió que la restitución debía efectuarse con esfuerzo y demostró un desprendimiento total de lo que antes era su ídolo: el dinero y el haber llevado cabo la restitución, le dio el derecho de ser llamado “Hijo de Abraham”.

- Frente a la familia. A causa de las malas inversiones, los vicios, el sexo ilícito, los juegos de azar, la pereza, la irresponsabilidad, entre otros. Zaqueo entendió que debía restituir, que significa dar más de lo que se ha tomado. Pero la restitución no solo pasa por lo monetario, también debe restituirse el afecto, el amor, la comprensión, los cuidados, el tiempo, la honra y el respeto. Además, es obligación restituir la fama y el buen nombre. Esta debe ser la actitud de todo cristiano que tiene un corazón agradecido y anhela cumplir con todo lo que la Palabra de Dios demanda, sabiendo que siempre se recogerá de aquello que se siembre.

7. Maldiciones proferidas por los padres (Génesis 9:24-25)

Noé maldijo a Cam su hijo diciendo que Canaán sería maldito, y sería siervos de sus hermanos. Esta maldición tuvo sus cumplimientos, ya que Cam y su descendencia sirvieron a los pueblos de sus hermanos. Con este ejemplo notamos como los padres tiene la autoridad sobre sus hijos aún en lo que hablan y a través de ellos pueden moldear su destino para bien o para mal, truncando el fruto de ellos, así como su capacidad intelectual, su desempeño profesional, su mundo afectivo y el área de sus finanzas. Lamentablemente, muchos padres no entienden que sus palabras son proféticas, y usan expresiones que marcan de manera negativa a sus hijos. Debemos evitar expresiones negativas en nuestros hogares, porque cuando hay maldición sobre la vida de nuestros hijos, son en vano los esfuerzos que ellos hagan por mejorar (Proverbios 18:20-21). Tome la decisión que a partir de hoy cada palabra que exprese hacia sus hijos será de edificación, de motivación y de consolación.

8. Maldiciones proferidas por siervos de Dios (Josué 6:26)

Cuando los siervos de Dios desatan una maldición, producen tremendos efectos, ya que ellos tienen una autoridad incalculable. Josué desató una maldición sobre la reedificación de Jericó. Quinientos años después, se dio cumplimiento exacto a esa palabra profética (1 Reyes 16:34).

9. Maldiciones auto conferidas (Proverbios 6:2)

El proverbista dice que una persona queda enlazada con los dichos de sus labios. Cuando las



“La Iglesia comienza en CASA”

personas usan un lenguaje de pesimismo, negativismo y enfermedad, se atan con sus palabras; luego se ven las consecuencias en su vida emocional, espiritual, financiera y física. Debemos cuidar las palabras que salen de nuestra boca, pues por ellas seremos condenados o justificados (Mateo 12:36-37). “... pues como él es, así somos nosotros en este mundo” (1 Juan 4:17).

10. Maldiciones por culpas ajenas (Génesis 27:13)

Esto sucede cuando por ejemplo los padres, por querer que sus hijos no sufran, profieren sobre sí mismo maldiciones de enfermedad, ruina, aflicción, muerte, etc., como si eso librara a sus hijos del mal. Esto le sucedió a Rebeca, quien por querer cambiar el destino que se le esperaba a su hijo Jacob, se hecho en cima la maldición. Más adelante, esa maldición tomó efecto, y ella lo confesó diciendo: “Fastidio tengo de mi vida... ¿para qué quiero la vida?” (Génesis 27:46). El único que cargó las culpas ajenas y se hizo maldición pagando un alto precio para que nosotros obtuviéramos la liberación fue Jesús con Su muerte.

11. Maldiciones proferidas por cónyuges (Génesis 31:30-32)

Jacob había trabajado con su suegro, y después de muchos engaños, decidió huir. En el camino, éste se presentó diciendo que alguien se había llevado uno de sus ídolos, y Jacob sin saberlo, profirió palabras de muerte contra su esposa Raquel, quien se había llevado el objeto. El poder de la palabra declara, trae consigo grandes maldiciones. Más Jesús anuló esa maldición; “Anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz” (Colosenses 2:14-15).

12. Espiritismo, brujería (Deuteronomio 18:10-14)

Cuando alguien asiste a lugares donde se práctica brujería, ocultismo, magia, lectura de cartas, etc., así sea por curiosidad, eso trae maldición. Las palabras, los rezos, los rituales y demás prácticas en general que se hacen en estos lugares, tienen el poder demoníaco para atar fuertemente la vida de las personas y sus familias. Pero la Palabra de Dios, dice que es más Poderoso el que está en nosotros que el que está en el mundo. Debemos anular toda influencia del enemigo, cancelando las palabras y aún cualquier mal que haya hecho en su contra. Renuncie a toda atadura y declare que toda maldición es destruida en el nombre del Señor. Pida que la Sangre de Cristo lo lave y traiga protección a su vida.

Para ser libres de todas estas maldiciones, sólo debemos renunciar a ellas y confiar que el poder de Dios puede librarlos. El Señor desea darnos una vida abundante.





“La Iglesia comienza en CASA”

CONCLUSIÓN

Existen numerosas causas de maldición para nuestra vida, palabras, acciones, y prácticas, confianza en cosas o personas diferentes a Dios. Para ser libres de ellas, debemos venir con un corazón sincero delante de Dios y arrepentirnos genuinamente, pidiendo perdón, renunciando a ellas y creyendo que, en el sacrificio de Jesús en la Cruz, hay completa libertad.

APLICACIÓN

1. Hay causa de maldición que afectan hasta la tercera y cuarta generación, como por ejemplo la idolatría, por ello tome la decisión de conocer al Señor, amarlo y guardar Su palabra.
2. Examine su vida y determine si está viviendo en bendición o si posiblemente hay alguna causa de maldición que está atacando su vida y le ha impedido tener una vida de abundante.
3. En un acto de fe, pida perdón por cada pecado que ha dado origen a la maldición y llévelo a la Cruz del Calvario declarando que a través de Jesucristo y del poder del Espíritu Santo, toda maldición es quitada.
4. Cuide la liberación que Dios le ha dado, asista a una célula, a las reuniones del domingo y determine ser un canal de bendición.

Power
City Church
Empodera Dos